

Biblioteca

CPEIP. MINEDUC.

SUPERINTENDENCIA DE EDUCACION PUBLICA  
CASA DE PARTES

RECIBIDO EL  
POR

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

Naturaleza y  
Funcionamiento de los  
Consejos de Curso

33

SANTIAGO  
ESC. NAC. DE ARTES GRAFICAS  
1954

LIBRERIA

Y  
funcionamiento de los  
Consejos de Guadalupe

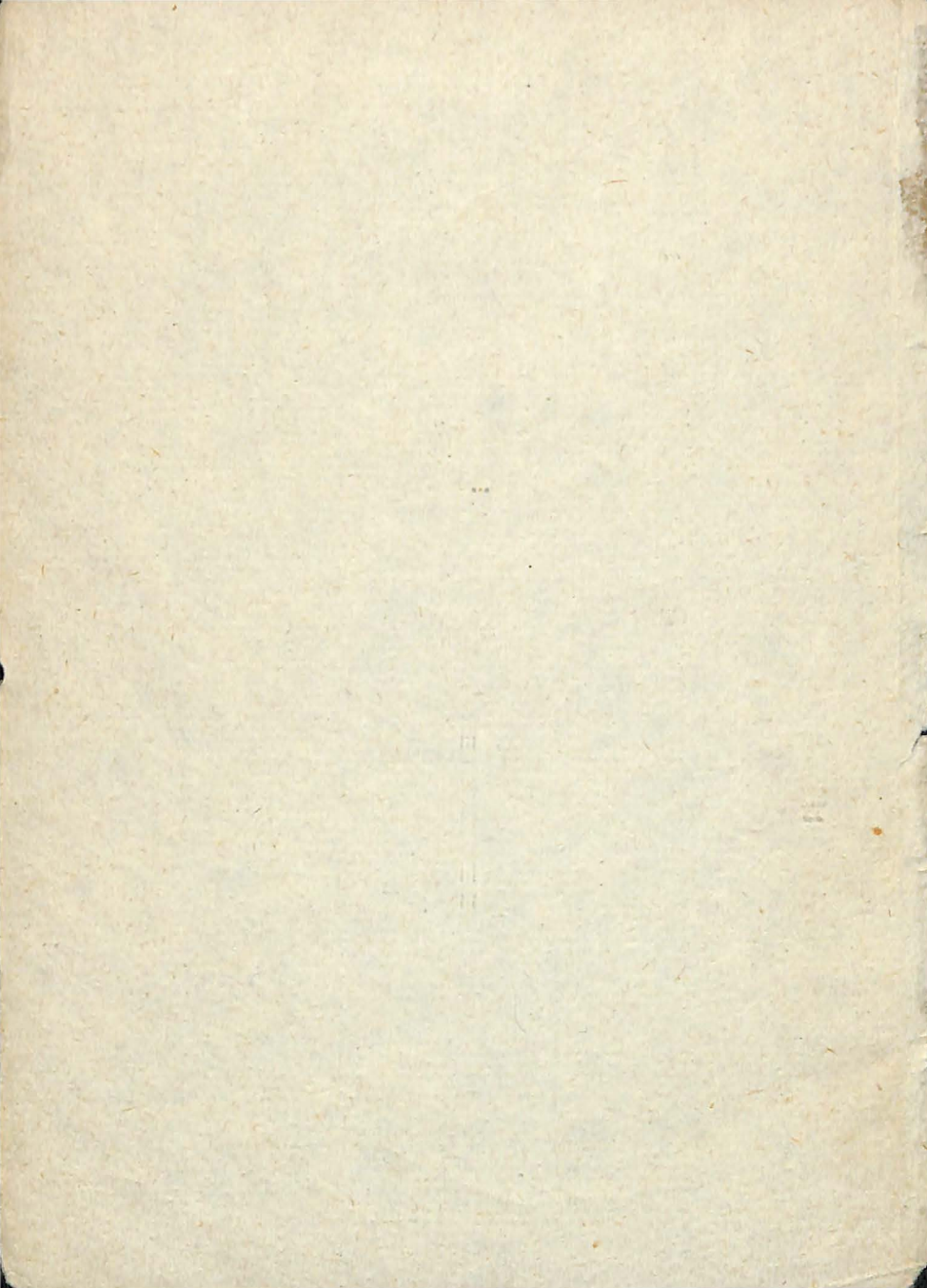
1880

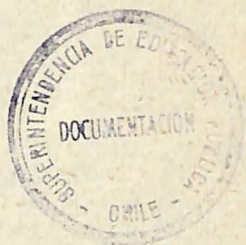


3  
1964  
m

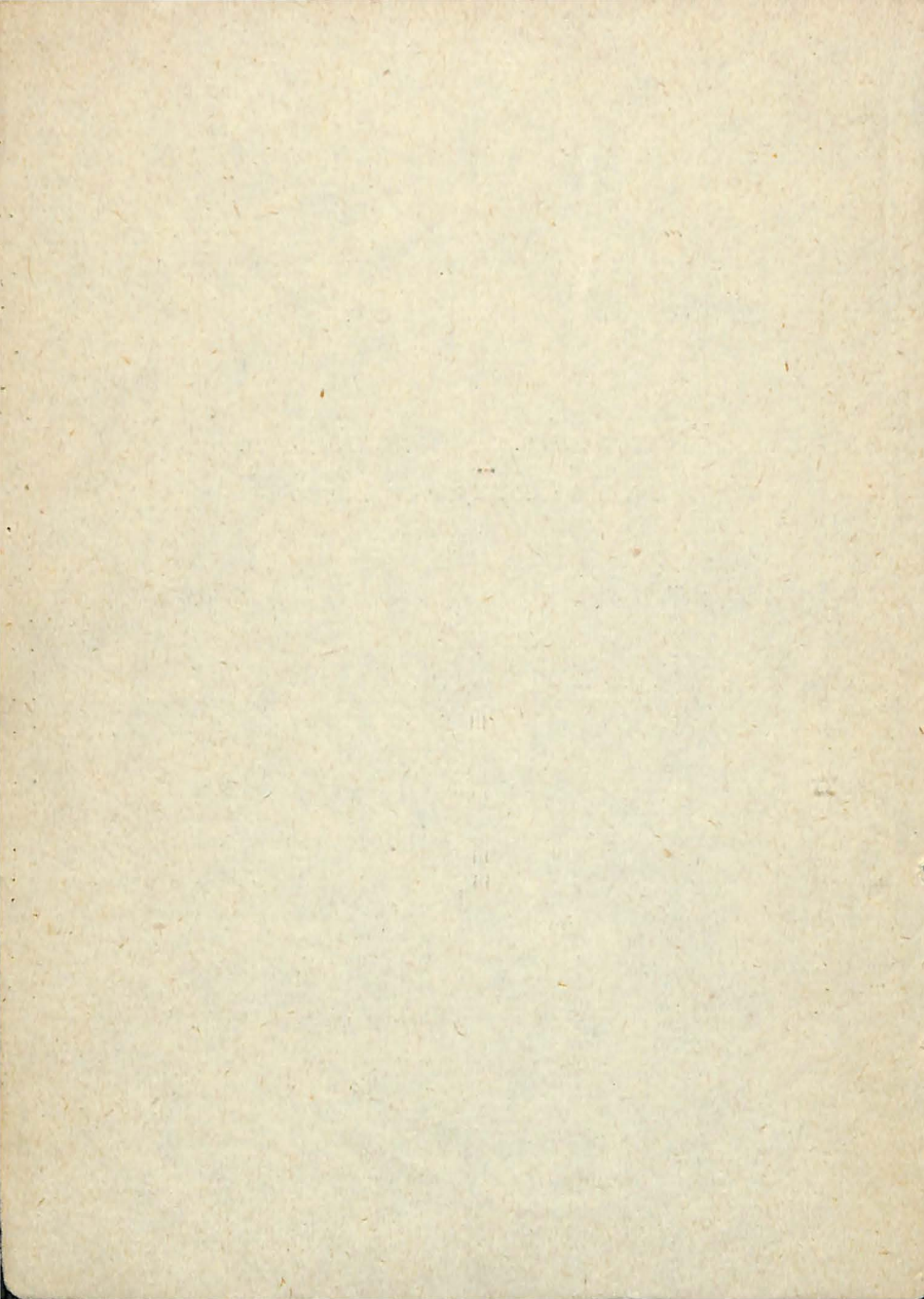


III  
II  
II





NATURALEZA Y FUNCIONAMIENTO  
DE LOS CONSEJOS DE CURSO



053

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

---

---

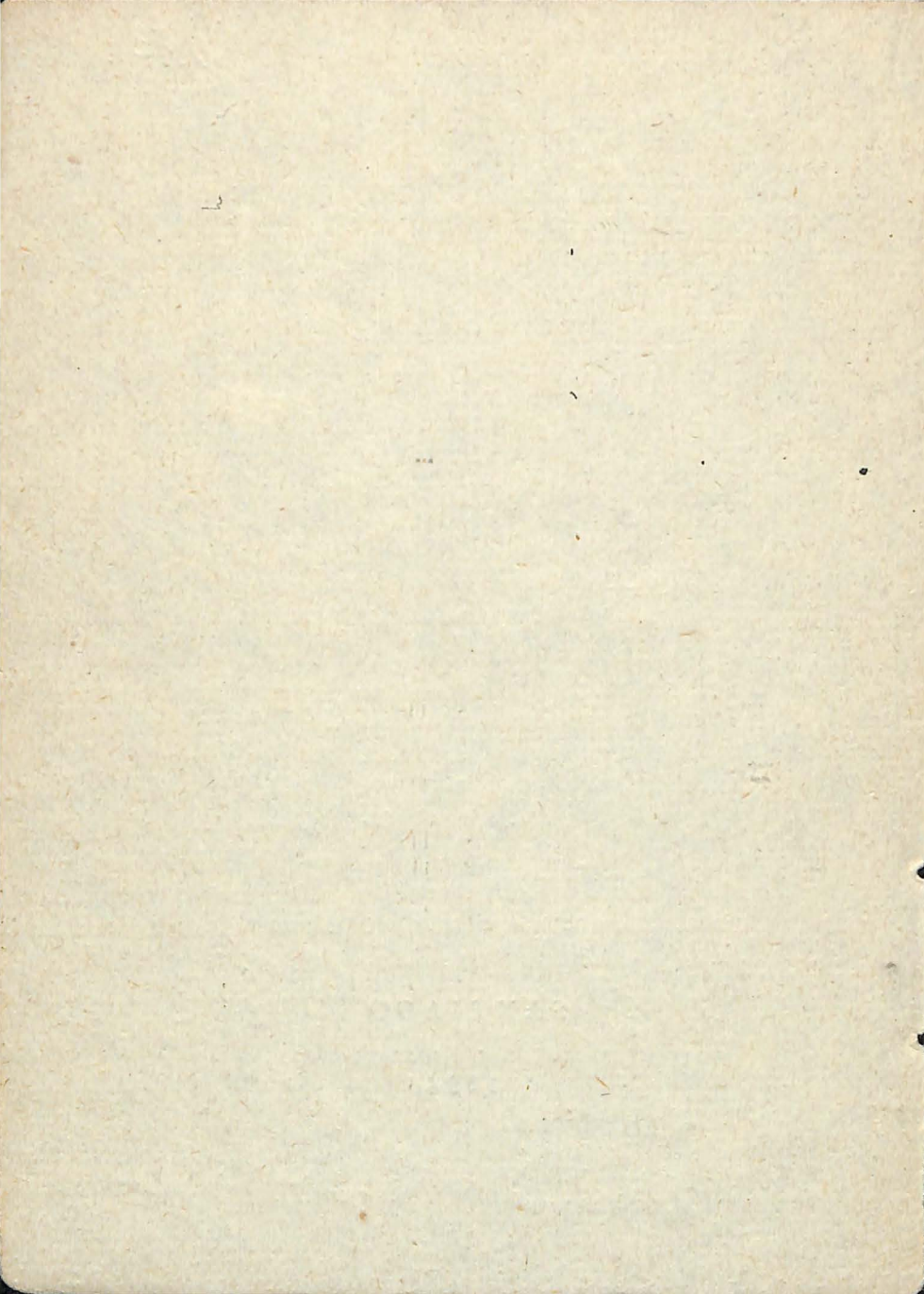


Naturaleza y Funcionamiento  
de los  
Consejos de Cursos

SANTIAGO

ESCUELA NACIONAL DE ARTES GRAFICAS  
1954

5-X-62. Envío del libro Manuel de Salas.





# NATURALEZA Y FUNCIONAMIENTO DE LOS CONSEJOS DE CURSO

**SUMARIO.**— Nota de la Dirección.— El Consejo de Curso, una experiencia vivida.— La Función del Profesor Jefe.— Finalidades del Consejo de Curso.— Como ven los Consejos de Curso los Profesores Jefes.— Organización de los Consejos de Curso.— ¿Cuáles son las dificultades más frecuentes?— Dificultades en el Primer Ciclo.— Dificultades en el Segundo Ciclo.— Como hemos abordado algunos problemas que se presentan en los Consejos de Curso.— Elección de dirigentes.— Rendimiento escolar.— Ocupación del tiempo libre.— Trabajo en equipo e integración de grupos.— Disciplina.— Profesor Jefe y hogar.— Educación Sexual.— Exploración de intereses.— Solidaridad Social.— Programas de Consejos de Curso.— Algunos temas para Consejos de Curso.— Selección de algunas opiniones de Alumnos de Sexto Año de Humanidades sobre los Consejos de Curso.— Conclusiones.

## NOTA DE LA DIRECCION

El presente trabajo es una contribución del Liceo Experimental "Manuel de Salas" al estudio del problema de los **Consejos de Curso y de la función de Profesor-Jefe** en la Enseñanza Secundaria moderna. Está destinado a comunicar nuestras experiencias de 22 años de labor. En estas páginas no se pretende haber agotado el tema ni haber solucionado todos los problemas que estas cuestiones plantean al estudioso de la nueva pedagogía. Pero confiamos en su utilidad.

Dos son los motivos fundamentales que han impulsado al Liceo Experimental "Manuel de Salas", a publicar este trabajo: el primero, para satisfacer un anhelo del profesorado secundario, expresado en muy diversas formas en repetidas oportunidades, en el sentido de que se den a conocer experiencias concretas sobre la naturaleza y funcionamiento de esta institución educativa, incorporada al plan de trabajo del Liceo Experimental "Manuel de Salas", desde su fundación en 1932, y que solamente a partir de 1953 se ha extendido a los demás Liceos del país. El segundo, para responder de una manera científica, la única legítima, en el planteamiento de problemas educacionales, a las críticas negativas que en este último tiem-

po se han emitido públicamente acerca de los Consejos de Curso, algunas de las cuales creen ver en ellos "una fuente de indisciplina social".

El siguiente trabajo es el fruto de un esfuerzo colectivo en el que todos los Profesores-Jefes del establecimiento han contribuido con su aporte particular de experiencias cotidianas después de haber servido largos años en sus funciones. Se organizó y realizó este trabajo de equipo bajo la dirección de los Profesores, señora Olga Poblete de Espinosa, señorita María Eugenia Segovia y señor Guillermo Pinto Meris, quienes prepararon un cuestionario que fue entregado a los Profesores-Jefes y que sirvió de base a numerosas sesiones de estudio. Una vez que se adoptaron los acuerdos fundamentales acerca de la selección de material, y sugerencias de los Profesores-Jefes; posición y desarrollo del informe, y conclusiones generales, se procedió a su redacción. Así, pues, el trabajo que hoy entrega el Liceo al profesorado del país, por intermedio de la "Revista de Educación", ha sido realizado con copiosa información y con cuidadoso estudio previo por el Consejo de Profesores-Jefes del establecimiento, integrado por las siguientes personas: Directora, Asesor Técnico, Secretario General, Asesor Instituciones Cooperadoras, Orientadora, Psicólogo, Asistente Social, Bibliotecaria, Profesores-Jefes:

1º A, Zulema Valdivieso; 1º B, Olga Poblete de Espinosa; 1º C, Eduardo Vilches; 1º D, Marta Lara.

2º A, Guillermo Pinto Meris; 2º B, Albina Besoain, 2º C, Tomás Gray; 2º D, Gumersindo Revuelta.

3º A, Graciela Ferrada de Glavic; 3º B, Luis Osorio (Suplente); 3º C, Viola Soto.

4º A, María León; 4º B, Alejandro Soto; 4º C, Ana Fragnaud de Martínez.

5º A, Marta Sharpe; 5º B, Olga Lopehandía de Meza; 5º C, Eliana Breitler.

6º A, Luisa Ahumada; 6º B, Zlatko Brncic; 6º C, Oscar Ahumada Bustos.

**Florencia Barrios Tirado**

Directora

## NATURALEZA Y FUNCIONAMIENTO DE LOS CONSEJOS DE CURSO

Es nuestro propósito entregar aquí, más que una formulación teórica, un resumen de las experiencias vividas en el Liceo Experimental "Manuel de Salas", en torno a los Consejos de Curso.

Bien sabemos cómo el esforzado empeño de los colegas de la educación secundaria a través del país, muchas veces con los medios más rudimentarios ha puesto en práctica valiosas iniciativas, a fin de responder a las necesidades urgentes que plantea la realidad escolar. Muchos encontrarán tal vez, en las páginas siguientes, la réplica de sus propias experiencias, o la expresión de sus puntos de vista. Sin embargo, esperamos también que nuestra labor de largos años, entregada hoy en forma sistemática, sirva a muchos otros colegas para allanarles el camino en sus tareas cotidianas.

El imperativo de ayudar al niño y al adolescente en el proceso de formación y maduración de su personalidad, de apoyarlo en sus múltiples problemas no sólo de aprendizaje, sino de adaptación social, ha impuesto al Liceo chileno nuevas modalidades y una mayor flexibilidad en su régimen interno. De ahí que en estos instantes todo canje de experiencias sea saludable y oportuno. Tal es el espíritu que anima al profesorado del Liceo Experimental "Manuel de Salas", al entregar la presente información sobre la naturaleza y funciones del Consejo de Curso.

## EL CONSEJO DE CURSO, UNA EXPERIENCIA VIVIDA

El Liceo Experimental "Manuel de Salas", ha recorrido, a través de sus 22 años de vida, diferentes etapas. Sus publicaciones, desde 1943, las registran aproximadamente. Una mirada a éstas, permite apreciar cómo la organización de la vida escolar de este colegio no nació de un patrón hecho, sino que se ha configurado en respuesta a las exigencias de la realidad escolar y a las modalidades del proceso educativo. Es así como han crecido, hasta definirse en forma muy concreta, la función del Profesor-Jefe y las finalidades de los Consejos de Curso. Lo que pudo comenzar como una serie de meras actividades de orden administrativo, ligadas incidental o parcialmente al proceso educativo, aparece hoy como parte fundamental de la totalidad de la vida escolar.

Ya en 1944, (Boletín N° 2 del Liceo, junio 1944, Alberto Arenas C., "Orientación, contenido y estructura de los Consejos de curso", pj. 36 y siguientes) se señalaba el Consejo de Curso como "el núcleo primordial de la vida escolar en el que deberían reflejarse todas las actividades del colegio".

En los años siguientes, sucesivas experiencias nos han permitido precisar la ubicación del Consejo de Curso dentro de la vida escolar.

En él inciden diversas facetas del proceso educativo; de él parten múltiples demandas hacia el resto de la vida escolar y sus organismos. En él afloran variados y complejos problemas, inherentes al desarrollo individual o la convivencia del grupo; de él fluyen sugerencias e interrogantes, para ser acogidos, meditados o resueltos por los especialistas o los servicios técnicos del Liceo. En resumen, el Consejo de Curso es un cuadro vivo y cambiante, con una extraordinaria variedad y riqueza de experiencias individuales y colectivas.

## LA FUNCION DEL PROFESOR JEFE

No puede, por lo tanto, reglamentarse el manejo del Consejo de Curso, con fórmulas hechas, ni procedimientos rígidos. Por el contrario, es ésta una actividad que reclama del Profesor-Jefe una permanente actitud creadora, una sensible percepción del caudal denso y profundo de actitudes, conceptos, emociones, anhelos, debilidades, prejuicios, frustraciones, etc., que vive el conjunto de individualidades componentes de un curso.

De ahí la extraordinaria importancia de la delicada función del Profesor-Jefe, a la vez que la enorme responsabilidad que ella lleva implicada. El debe moverse, con sensible agilidad, en el doble plano de la realidad humana y educacional de su curso, por una parte, y la vida escolar en su conjunto, por otra. A la vez que cumple con tareas de orientación, debe tener una fina comprensión de la totalidad del proceso educativo, de tal manera que sea él un agente activo, siempre alerta, para facilitar el adecuado desenvolvimiento personal o del grupo, dentro del proceso de aprendizaje, la correcta ubicación de sus alumnos, individual y colectivamente, en el plano general de los objetivos y actividades del colegio, la feliz coordinación de las iniciativas del curso con las de otros grupos afines, o del Liceo en su conjunto; la correlación y funcionamiento oportunos de los servicios técnicos del Liceo, frente a las necesidades y problemas de los educandos y la inteligente comprensión y relación con los padres y apoderados.

Una gama tan rica de situaciones no podría encontrarse, sino a riesgo de forzarla de manera artificiosa, dentro de una escueta definición de las funciones del Profesor-Jefe. Sólo a modo de una insinuación muy general, podríamos decir que ella está dirigida, por una parte, a organizar el curso, estudiar sus características y promover sus actividades y, por otra, a orientar a los alumnos de acuerdo con sus propias posibilidades, atendiendo a las necesidades de su desarrollo y adaptación personal y social.

De ahí, entonces, que las actividades del Profesor-Jefe, se de-

sarrollen en tres planos diferentes, pero simultáneos: la atención directa de sus alumnos, la relación permanente, tanto con los profesores de asignatura, como con los servicios especializados, (Departamento de Orientación, Servicio Social, Servicios de Salud), y el contacto con los padres y apoderados.

## FINALIDADES DEL CONSEJO DE CURSO

El Consejo de Curso es parte tan auténtica de la vida escolar en su conjunto, que el enunciado de sus finalidades no puede sino reflejar aquellas que son sus características más sobresalientes. Una de éstas es la atención a las diferencias individuales. "Hay niños inteligentes, y otros medianamente capaces. Algunos tienen aptitudes artísticas, otros aptitudes científicas o aptitudes lingüísticas, etc. Existe también una gran variedad en los intereses de cada persona, intereses que emergen de las capacidades individuales como de las condiciones del medio en que la persona vive. Cada alumno, asimismo, posee conceptos, valores y actitudes sociales derivados fundamentalmente de su convivencia familiar". (1)

A este respecto, el Consejo de Curso puede desarrollar una vasta y fructífera labor. Al proporcionar las más diversas oportunidades de expresión de intereses y aptitudes, el Consejo de Curso se transforma en uno de los más valiosos auxiliares para la exploración y conocimiento de gustos, inclinaciones, capacidades, y su consecuente orientación o cultivo.

Todos los aspectos esenciales en el desarrollo de la personalidad, encuentran en los Consejos de Curso estímulos y posibilidades de fomento. La aptitud para el trabajo en equipo, las condiciones organizadoras, los hábitos de responsabilidad y cumplimiento del deber, de trabajo honesto y conducta sincera, la adhesión a los ideales y principios que informan la

---

(1) "Guía de Estudiante del Liceo Experimental "Manuel de Salas", 1948-1950".



filosofía educacional del colegio, el espíritu alerta a los intereses y problemas de la comunidad, la estimación de las tradiciones y valores nacionales, la fraternidad y solidaridad humanas, etc., son rasgos que, a lo largo de los años pueden tomar diversas formas de expresión y desenvolvimiento en los Consejos de Curso. En tal forma, éstos contribuyen a reformar la acción que, en el mismo sentido, persiguen las restantes actividades del programa escolar.

Sólo si miramos las finalidades de los Consejos de Curso dentro de la totalidad de la vida escolar, e integradas íntimamente con los objetivos de ésta, se transforman ellos en una actividad fecunda y creadora. No caben en el marco de sus propósitos la vacía actividad académica de una sesión formal, la estéril discusión, por el afán de discutir, el caos disolvente, o el descontrol. Tras el libre juego y la expresión de las necesidades e intereses más sentidos de los alumnos, están la actitud de acucioso estudio, de firme serenidad, de inteligente orientación y dirección del Profesor-Jefe.

El Liceo Experimental "Manuel de Salas" ha resumido en los puntos siguientes las finalidades de los Consejos de Curso. (Circular del Departamento Técnico, abril 1952):

A. Dar a los alumnos la oportunidad de formar ideales y aptitudes que signifiquen un desarrollo progresivo de su personalidad y una contribución al desenvolvimiento del grupo social en que actúan.

B. Propender a ampliar la cultura general de los educandos más allá de los límites de los programas escolares.

C. Capacitar a los alumnos para ejercer derechos, cumplir obligaciones y asumir responsabilidades, por su participación directa y permanente en actividades individuales y de grupo.

D. Promover todas aquellas actividades que tiendan a proporcionar a los alumnos una mejor orientación educacional, de acuerdo con sus especiales, capacidades, intereses y aptitudes.

E. Crear un ambiente de recíproca comprensión entre profesores y alumnos.

## COMO VEN LOS CONSEJOS DE CURSO LOS PROFESORES- JEFES

Es interesante confrontar las expresiones de los colegas de nuestro Liceo cuando enjuician los Consejos de Curso. Revisando sus informes, destacamos las opiniones siguientes, fundamentadas en sus experiencias de varios años:

“El Consejo de Curso es la institución fundamental para formar a los alumnos de acuerdo con los ideales de comunidad escolar y con las finalidades de la Educación Secundaria”.

“El Consejo de Curso brinda la mejor oportunidad para integrar y armonizar el grupo”.

“El Consejo de Curso es un juez estricto para encarar problemas de la conducta individual. El niño siente más las críticas de sus compañeros que las observaciones del adulto”.

“Los Consejos de Curso significan una permanente oportunidad para que los alumnos manifiesten —con la libertad que les brindan los Consejos de Curso— la naturaleza de sus intereses y aptitudes”.

“El Consejo de Curso es como una reunión de familia, con todos los altos y bajos que brinda la espontaneidad. Frente a él el Profesor-Jefe debe vivir cada instante alerta y recoger todas las insinuaciones para ayudar a esa familia a integrarse y obtener lo mejor de sí mismo”.

“El Consejo de Curso es el mejor aliado del Departamento de Orientación. El niño se presenta en el Consejo de Curso con su mayor naturalidad, sin presión de ninguna especie, notas u observaciones”.

“El Consejo de Curso es el mejor instrumento de que disponemos para conseguir la adaptación gradual y activa del niño a su medio y a la vida escolar en general”.

“El Consejo de Curso ha llegado a ser un medio para que los alumnos tengan y desarrollen su sentido de responsabilidad frente al grupo, al desempeñarse lo mejor posible en sus cargos.

Al mismo tiempo les da la oportunidad de comprender mejor los problemas del curso y las finalidades del Liceo”.

“A través de los Consejos de Curso en el segundo ciclo, he podido conocer mucho mejor los intereses y aptitudes de mis alumnos, por la forma cómo participan en las actividades de éstos”.

“El Consejo de Curso constituye, en esencia, una institución de la educación moderna imprescindible para otorgar al niño un ambiente donde pueda integrar sus nociones y hábitos morales y sociales, con la armonía deseable al correcto desarrollo de su personalidad. Es decir, le brinda un campo de experiencias de la vida dentro de un grupo, donde él puede expresarse en todo sentido, tal como en la vida familiar”.

Aún cuando estas opiniones se refieren a diversos aspectos, fácil es captar a través de ellas, el consenso logrado en la práctica respecto de las finalidades esenciales de los consejos de curso.

## ORGANIZACION DE LOS CONSEJOS DE CURSO

Vale la pena señalar, al respecto, en forma muy general, algunas normas de organización. En la práctica, ellas deben reflejar los intereses y motivos del curso. Veremos más adelante cómo cada fase de esta etapa organizadora es un nuevo tema de estudio y ofrece otras tantas oportunidades para poner al curso en acción.

Desde luego el Consejo de Curso deberá tener una Mesa Directiva; sus autoridades podrían ser: Presidente, Vice-Presidente, Secretario, Tesorero y Alumno Jefe. Deben surgir también de las propias manifestaciones del curso los diversos grupos o comités de trabajo. Ocioso es insistir en la imposibilidad de obtener actividad alguna de comisiones impuestas, sin arraigo en algún interés o preocupación verdadera de parte de los alumnos. A modo de ejemplo, damos la siguiente lista de Comités de un Primer año de Humanidades:

Comité de Ornato y Aseo.

Comité de Cooperación Social.

Comité de Extensión Cultural. (Este debe tener a su cargo actividades como: Diario Mural, Audiciones, Charlas, Biblioteca del Curso, Correspondencia interescolar).

Comité de Disciplina.

Comité de Deportes.

En segundo ciclo, esta nómina varía considerablemente. La resistencia a cierto grado de formalismo, un acentuado sentimiento de auto-valoración, la definición de intereses más profundos, llevan al adolescente a resistir la rigidez de ciertos Comités y sus atribuciones. Da mayor importancia a la Comisión de Asuntos Culturales, a la Comisión de Relaciones, a la de Finanzas (a la altura del quinto año se realiza un viaje de estudios por el país) a la de Asistencia Social.

El planeamiento del trabajo debe tener también suficiente flexibilidad como para acoger cualquiera iniciativa valiosa que pueda transformarse en una educativa empresa de grupo.

“No siempre estas actividades, (del Consejo de Curso) están en relación con las cosas del Liceo; o son los estudios, o los trabajos complementarios a la clase los que preocupan a los componentes del Consejo. En cierta oportunidad, por ejemplo, alguien trae al curso la noticia de que una vendedora de frutas que acostumbraba a estacionarse cerca del Liceo, ha quedado viuda con dos hijos pequeños: la Comisión de Asistencia Social se entrevista con ella y más tarde plantea claramente la situación; se reúne dinero para cancelar dos meses de alquiler de una pieza que ocupa la madre en desgracia, y ropas y alimento para sus pequeños”.

(A. Arenas C. “Orientación, contenido y estructura de los Consejos de Curso”, Boletín Nº 2, junio 1944).

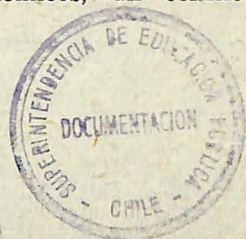
## ¿CUALES SON LAS DIFICULTADES MAS FRECUENTES?

Mucho son los tropiezos e interrogantes que salen al paso al Profesor-Jefe al abordar la organización del Consejo de Curso, planificar sus actividades y echar a andar los Comités de trabajo. Las dificultades varían de curso en curso, de año en año, de ciclo en ciclo. No podría ser de otra manera, desde que estamos trabajando con material humano extraordinariamente cambiante y en una etapa compleja del desarrollo de su personalidad. Además, algunos factores negativos del medio en general, tales como la falta de atención del hogar a los niños, frecuente desorganización de éste, excesiva libertad con que cuentan muchas veces los jóvenes, y desconocimiento del buen empleo del dinero que les suministra el hogar; agréguese aquí factores negativos del medio ambiente exterior: literatura de mala calidad o nociva, espectáculos teatrales poco educativos, propaganda comercial a base de afiches inadecuados para la niñez, etc., plantean problemas que suelen parecer insolubles, pero cuyo estudio y tratamiento adecuados, permiten el triunfo de la acción educadora.

Uno de mis alumnos descubrió un día un caso de hurto en que participó una "pandilla". Investigué los móviles que los habían impulsado a estas acciones y descubrí que los principales eran: la tendencia a "jugar" a las películas de gansters, la sed de aventuras, el afán de peligro, la ambición de tener dinero. Con el Departamento de Orientación procedimos a hacer una labor individual con los miembros de la banda, haciéndolos reflexionar acerca de las consecuencias sociales de estos actos y sobre la dignidad y respeto a sí mismo, que debe poseer cada individuo".

(Informes Prof. Jefes, 1954).

Muchas veces, tras el niño indiferente, el negligente, el obs-truccionista, y el que evidencia rasgos de cinismo o de superficialidad en la niña, hay una vida familiar quebrantada, un hogar acosado por los problemas económicos, un conflicto



ético o cultural con miembros del grupo familiar, un caso atribulado de desadaptación social, etc. Expresan a veces nuestros alumnos: "Mis hermanos y, a veces mi padre, me han negado ayuda". "¿Cómo debo actuar para no ser tan indiferente con mis parientes y hasta con mamá?". "¿Qué puedo hacer para que me interese más la vida?". "¿Cómo acercarme a los demás?". "Debido a que mis padres están en el sur, me veo obligado a permanecer durante el período de clases en una casa en que no tengo las comodidades necesarias que son vitales para realizar un buen estudio". "¿Cómo hallar más llevadera la vida?" "¿Para qué vivimos?" (Z. Valdivieso, B. Cartes, "Orientación Vocacional", Boletín N° 1, noviembre 1943).

### DIFICULTADES EN EL PRIMER CICLO

Los mayores tropiezos para organizar y llevar adelante un buen trabajo en los Consejos de Curso de Primer Ciclo de Humanidades, derivan, en gran parte, de características propias de la edad de los alumnos: doce a quince años. Tienen dificultades para trabajar en grupo; no han madurado aun sus condiciones organizadoras; no se han fijado todavía sus hábitos de trabajo, sus actitudes de perseverancia y cumplimiento de obligaciones. Existe en ellos un estado de imprecisión o confusión en cuanto a principios generales y abstractos; sus intereses no están aún definidos ni sinceramente sentidos; son muy fuertes todavía sus actitudes de pugnacidad, egoísmo, falta de estimación mutua; son fácilmente propensos a la crítica obstructivista, a la burla cruel, al individualismo agresivo. Sobre ese vasto y heterogéneo campo debe actuar la función orientadora del Profesor-Jefe y encontrar precisamente en los Consejos de Curso, los medios "para brindar al niño un clima propicio a la realización de las ventajas de una convivencia racional dentro de un grupo: solidaridad, intercambio fecundo de experiencias, comprensión de valores superiores etc." (De Informes de Prof. Jefes, 1954)

Los Profesores-Jefes del Liceo Experimental "Manuel de Salas" señalan con insistencia las dificultades en estas primeras etapas para lograr que los alumnos se ubiquen en la actividades en que deberían estar por sus condiciones personales; aluden a la constante rotativa de Comités en estos primeros años, a los solicitados cambios de directivas, a la frecuente tendencia a proyectar planes excesivos, programas irrealizables. Otros de los problemas sobresalientes en el trabajo de organización de los Consejos de Curso es la falsa imagen que tienen los niños acerca de quién debe ser el jefe de grupo, el dirigente: "Eligen Presidente al que habla más. o que es más osado, aunque no tenga mayores condiciones para el cargo" (Informe Prof. Jefes, 1954).

El sistema coeducacional de nuestro Liceo, agudiza muchas de estas situaciones. Es notorio como se separan los grupos de niños y de niñas en su propio curso, muchas veces con manifiestas actitudes de hostilidad. Resulta difícil en el Primer año de Humanidades, por ejemplo, obtener que se integren niños y niñas en una misma Comisión de Trabajo. Suele ocurrir que durante un acto eleccionario, Mesa Directiva de Comité o directiva de Curso, los grupos se abandericen por sexo y no admitan votar por un calificado compañero del sexo opuesto. Observa uno de nuestros colegas respecto a estas diferencias entre niños y niñas:

"Los asuntos que suelen interesar más a las niñas (Primer Ciclo) son, por lo general, aquellos que se relacionan con el ornato de la sala, la preparación de programas culturales, iniciativas de orden artísticos o de bien social. En cambio, los niños se polarizan casi siempre hacia las actividades deportivas, técnicas, organizadoras, contables. Hay dos momentos en la vida de un curso en que las diferencias se hacen más nítidas: uno, cuando la edad de los alumnos fluctúa entre los 13 y 14 años en que las niñas aventajan a los varones en cuanto a iniciativas de valor positivo y en que parece que son ellas las

que manejan los asuntos más delicados del Consejo; el otro, cuando los alumnos se acercan a los 17 años de edad, en que los varones reaccionan y dan la tónica al curso, por sus ideas avanzadas, originales, hasta rebeldes. Mientras la hegemonía de las niñas puede producir creaciones notables dentro de lo artístico —dramatizaciones, diarios de vida, coros hablados, clubes, etc.— el predomnio de los varones suele traducirse en acalorados debates sobre filosofía, religión, política, derechos estudiantiles, elecciones de Presidente de la República, censo nacional, economía, etc". (De Informes de Prof. Jefes, 1954).

Sin embargo, el régimen coeducacional brinda, al mismo tiempo, múltiples recursos para enfrentar situaciones complejas, las que difícilmente se encontrarían en un liceo de un solo sexo. He aquí un interesante caso:

"Estaba mi curso en segundo año, cuando se formó dentro de él un partido que se llamó "progresista", de franca tendencia anti-feminista. Se propusieron derrocar a la Presidenta del curso. Se reunieron fuera del Liceo; hicieron una petición fundamentada por escrito, para solicitar la salida de la niña de su cargo. Como obtuvieran una franca mayoría triunfaron. El Profesor Jefe comenzó entonces a referirse a las tendencias anti-feministas. Ello coincidió con el hecho de estarse estudiando por entonces biografías de figuras científicas de renombre. Así llegamos a examinar la influencia de algunas mujeres célebres en la ciencia. Como cosa natural, al poco tiempo el partido del progreso, se deshizo". (Informes de Prof. Jefes, 1954).

### DIFICULTADES EN EL SEGUNDO CICLO

Muchas de las características que anotamos más arriba desaparecen en los cursos del segundo ciclo, pero surgen, en cambio, otros rasgos que pueden llegar a constituir serios obs-



táculos para el desarrollo feliz de los Consejos de Curso. Si bien ahora entramos en una etapa de definidos intereses, de clarificación de posiciones, se hace más difícil encontrar el terreno común para aunar gustos e inclinaciones dispares en estos grupos de adolescentes. No olvidemos que ahora una superestimación de su madurez y condiciones personales, los hace propensos a caer en la indiferencia, en la atonía, en la callada resistencia pasiva, en el desafío al medio. Si bien ya ha pasado ese marcado estado de hostilidad de grupos, emerge, en cambio, la resistencia individualizada, la rebeldía. El problema reside ahora en proporcionar un campo más rico y variado de sugerencias, en salir al encuentro de sus actitudes de desafío con incitaciones a la acción que remuevan en el fondo íntimo del muchacho o muchacha, su natural generosidad de estos años, su sentido de lo heroico, su afán ennoblecedor, sus ideales de perfeccionamiento superiores, su fuerza imaginativa y creadora. Es frecuente encontrarse en los cursos de Segundo Ciclo con actitudes de irresponsabilidad, de abandono del deber. Muchas veces en el fondo de ellas está presente y aguda la resistencia a una actividad de rutina, el rechazo a someterse a normas que el muchacho a esta edad —16 a 18 años—, estima como atropello a su dignidad de "persona grande". De ahí que el Consejo de Curso de tipo administrativo, de control de rendimiento, de asistencia, de actitudes, de conducta, etc., no despierte en los alumnos de los cursos superiores, un marcado deseo de colaboración espontánea. En cambio, adquiere un enorme interés toda información o actividad novedosa que diga relación con sus inquietudes de orientación vocacional, con sus preocupaciones e interrogantes de orden psicológico, social y político. Aptitudes e intereses artísticos o científicos, afloran en estos años con gran fuerza, y viven, al mismo tiempo, una etapa de ansiedad y de prisa por dilucidarlo todo, por exigir respuestas precisas, por fiscalizar y criticar a la generación anterior, a sus propios padres, a sus maestros.

## COMO HEMOS ABORDADO ALGUNOS PROBLEMAS QUE SE PRESENTAN EN LOS CONSEJOS DE CURSO.

Estamos muy lejos de considerar que hemos encontrado las soluciones justas y los recursos más indicados para afrontar las dificultades que hemos señalado más arriba. Sabemos que bien poco podría sacarnos de apuro, como Profesores-Jefes, una simple receta. Confiamos más bien en el análisis de las situaciones, en el estudio de éstas en las reuniones técnicas y en el canje permanente de experiencias. Trataremos de resumir todo esto a continuación.

### ELECCION DE DIRIGENTES

La elección de una mesa directiva de Consejo de Curso, en el Primer Ciclo, debe constituir en sí, todo un proceso que dé tema para varias reuniones del curso. Es necesario motivar esta elección, clarificar el contenido de la idea de "dirigente", precisar el ámbito de sus responsabilidades y destacar el mérito para el individuo y para el grupo, que deriva de una acción directiva creadora.

"Una vez discutido y aprobado el plan del Consejo de Curso y orientado por la intervención del Profesor-Jefe hacia finalidades educativas bien determinadas, se procederá a la organización del trabajo y designación de autoridades responsables. Se presentará a los alumnos en este momento, el problema de la elección de elementos dirigentes y se les exhortará a realizar una labor de selección y de justicia. Muy pocas veces los alumnos responsables de la situación que deben encarar, obran por un ciego impulso de amistad. En todo caso, el momento es oportuno para enseñarles el valor que tiene para la colectividad a que pertenecen, su propia elección, y los peligros que encierra una falsa muestra de compañerismo cuando están en juego los destinos de su grupo social.

Se tratará de que la elección del Presidente del Consejo de Curso y de Presidente de las Comisiones que se propongan, se lleve a efecto como culminación de un proceso de mutuo conocimiento y de clara comprensión de los valores intelectuales y morales que representan los candidatos, quienes, a su vez, deberán exponer sus ideas acerca de los problemas del curso en un programa de trabajo para el período que se acuerde fijar”.

(Boletín N° 2 del Liceo, Alberto Arenas Carvajal, Orientación, contenido y estructuras de los Consejos de Curso. Página 39).

Entra también en esta etapa preparatoria la presentación de la propia vida escolar. Este aspecto tiene especial validez en los cursos del Primer Año de Humanidades. Consejos de Curso que giran alrededor de tópicos como: “Mi Liceo”, “Mis derechos y obligaciones”, “¿Por qué este colegio lleva el nombre de “Manuel de Salas”, etc., dan oportunidad para revisar con los alumnos la historia del colegio, los requisitos del buen estudiante, los reglamentos internos de disciplina, de calificaciones, etc?

## RENDIMIENTO ESCOLAR

En relación con el proceso mismo de aprendizaje y el rendimiento escolar, los Consejos de Curso pueden aportar importantes contribuciones. Encuestas preparadas por el Profesor-Jefe pueden dar ocasión a extensos y clarificadores debates acerca por ejemplo de: “Cómo debo estudiar”, “La buena redacción”, “El arte de tomar apuntes”, “¿Cómo ocupa Ud. su tiempo libre?”. A la inversa, a través del Consejo de Curso y la actividad del Profesor-Jefe pueden precisarse los motivos profundos de serias perturbaciones y deficiencias del aprendizaje. Entonces entran a desempeñar su papel los diversos departamentos técnicos del Liceo.

“En un segundo año, se presentó el caso de un niño que, además de tener notas deficientes en varios ramos, no par-

ticipaba casi en las actividades del Consejo de Curso. Con frecuencia llegaba atrasado a clases, sin las tareas, y durante los Consejos, adoptaba una actitud totalmente indiferente o negativa. Conversé con la madre que hace las veces de apoderada. De ella obtuve interesantes elementos de juicio acerca de la conducta del niño en su casa. El padre es un pequeño comerciante de cultura menos que mediana, que se irrita constantemente, llegando hasta amenazar con fuertes castigos al muchacho, por las faltas en que suele incurrir. En su casa, el niño es un introvertido; no intercambia impresiones con sus padres; manifiesta un marcado desapego por la madre, y prefiere pasar, la mayor parte de su tiempo libre, encerrado en su dormitorio, leyendo revistas de aventuras. La intervención del Orientador, del Psicólogo, junto al Profesor-Jefe ha contribuido a mejorar su condición de estudiante”.

(Informes de Profesores-Jefes, 1954).

“Una niña, en un segundo año, presentaba problemas de adaptación al curso por ser muy agresiva con sus compañeros y desatenta en clases. Pedí al Departamento de Orientación que me ayudara a investigar la causa de una conducta tan irregular. Después de algunas entrevistas sostenidas por la niña con la Orientadora, pude saber que el motivo de su conducta había que buscarlo en los excesos de autoridad que, por una parte, ejercía la madre sobre la niña, y por otra, en el exagerado cariño que el padre le prodigaba. La niña no sólo sentía poco cariño por la madre, sino que llegaba hasta el extremo de provocarle sentimientos de temor y hostilidad. La acción de la Orientadora y conversaciones con la madre para convencerla de la necesidad de modificar su actitud con la niña, influyeron para que ésta demostrara actitudes más positivas en su convivencia con sus compañeros y profesores”.

(Informes de Profesores-Jefes, 1954).

## OCUPACION DEL TIEMPO LIBRE

Una importante actividad de los Consejos de Curso en el primer ciclo, puede girar alrededor de la ocupación del tiempo libre. En los Consejos de Curso pueden estimularse gustos, inclinaciones, aficiones, como la filatelia, la numismática, la colección de tarjetas artísticas, "todo ello acompañado de los datos correspondientes a la ubicación, principales características y actividades de los países a que ellas pertenecen".

(Informes de Profesores Jefes, 1954).

"Mi curso estaba presentando serios problemas de disciplina, especialmente en horas libres en que por algún motivo quedaba sin profesor. El asunto fue largamente debatido en el Consejo de Curso hasta llegar a planificar industrias. El Tesorero de la actividad: desarrollar pequeñas industrias. El Tesorero del Curso provee a sus compañeros del dinero necesario para adquirir las materias primas: lanas, alambre, maderas, paño lençy, etc. Mis alumnos (un tercer año) han llegado a hacer llaveros, lámparas, bolsas plásticas para compras, muñecas de paño y de tapas de botellas, echarpes, toma ollas... La mayor parte de estas cosas se han vendido rápidamente y las ganancias han pasado a incrementar el fondo común del curso. Ahora, en cualquier momento desocupado en el Liceo, se dedican a terminar estos trabajos y algunas madres me han confesado que la atracción ha sido tan fuerte para sus hijos que hasta han llegado a suprimir la matinée algunos domingos".

(Informes de Profesores- Jefes, 1954).

Las encuestas sobre ocupación del tiempo libre, son siempre altamente reveladoras y plantean muchos problemas alarmantes al educador. Años atrás, aplicamos una al alumnado total del Liceo y sus datos fueron sumamente interesantes en aquellos años en que se organizaba en el establecimiento nuestro Departamento de Orientación (O. Poblete de Espinoza, "Encuesta sobre ocupación del tiempo libre" Boletín N° 2, 1944).

Esta exploración puede perfectamente llevarse a cabo en los

Consejos de Curso, por medio de encuestas y discusión de grupo. El caso siguiente presenta una delicada manifestación de solidaridad social y preocupación, que muchas veces estamos lejos de suponer a nuestros alumnos:

“La niñas se preocuparon de un problema serio que podría haber tenido funestas consecuencias. Ellas se habían dado cuenta de que un compañero de familia adinerada, tenía desde el año anterior, gran intimidación con algunos alumnos y los invitaba a su casa y al hipódromo, donde asistía regularmente con sus padres. Las niñas, alarmadas, se acercaron a la Profesora-Jefe y le plantearon el problema. Se decidió abordarlo por medio de charlas sobre la materia y encontrar mejores soluciones a la ocupación del tiempo libre y elegir las recreaciones. Invitaron a sus compañeros a ayudarlas en sus Comités de trabajo, y fuera de las horas de clase. Al igual, se intensificaron las concertaciones de encuentros deportivos, alejando a los muchachos de la influencia perniciosa en que estaban”.

(Informes de Profesores Jefes, 1954).

Naturalmente no podemos pretender que el Liceo logre soluciones perfectas, ya que la influencia del medio es tan poderosa. Pero la experiencia vivida por este grupo de muchachas y jóvenes, dejará una huella saludable en sus personalidades.

### **TRABAJO EN EQUIPO E INTEGRACION DE GRUPOS**

Los Consejos de Curso han probado ser oportunidades excelentes para proveer de medidas que vayan en auxilio de los alumnos que, por diversos motivos, se han retrasado en sus estudios. En ellos puede hacerse el balance del rendimiento escolar; pueden tratarse temas referentes a métodos de estudios, y finalmente, pueden planificarse en ellos verdaderos cursos de recuperación. En ellos se pone en juego ya no sólo el conocimiento y habilidad de los más capaces, sino también sus sentimientos y actitudes de solidaridad y sincero compañerismo. Estas actividades pueden funcionar tanto en los cursos del primero como del segundo ciclo, y, en general, puede decirse

que con buen éxito. El balance y comentario del desarrollo de los cursos de recuperación, las críticas, el control de los resultados, suministran a los Consejos de Curso ricas experiencias para crecer en la estimación mutua, limar las desconfianzas, deshacer las imágenes de falsos líderes o del tipo de popularidad que, por lo general, está lejos de identificarse con valores positivos.

“Estábamos preocupados en el Consejo de Curso de que el rendimiento hubiera sido tan bajo en el segundo trimestre (un cuarto año). Los alumnos con las mejores calificaciones, se organizaron en tal forma y con tanto espíritu de sacrificio y colaboración frente al grupo, que se hicieron un horario de clases para las vacaciones de septiembre, en ayuda de sus compañeros atrasados. Se formaron grupos, se realizaron las inscripciones y sin prejuicios ni discusiones aceptaron al alumno-profesor que les correspondió. Sacrificaron sus vacaciones y horas libres, pero al final del periodo quedaron ampliamente satisfechos. Debo hacer presente que aquí no hubo discriminación de sexos; todos trabajaron por igual. Y que conste que también aquí fue puesta en juego su honradez: el alumno-profesor “enseñaba” y no se prestó a copias de tareas, ni ayudas en otro terreno”.

(Informe de Profesores-Jefes, 1954).

Con frecuencia nuestros Profesores-Jefes señalan con desaliento las dificultades para armonizar los grupos de niños y niñas, para entablar la cooperación de curso a curso, para desarrollar en forma eficiente el trabajo de grupos. Sin embargo, al lado de estas observaciones, están sus propias experiencias de tantas actividades en que dicha integración se cumple con éxito positivo. Ya hemos visto que los cursos de recuperación proporcionan tal oportunidad. Otras actividades que nacen en los Consejos de Curso y, muchas veces, se desarrollan íntegramente dentro de ellos, y que van dirigidas a resolver estas mismas preocupaciones, son los trabajos de proyecto. Por

lo general, para celebrar el Día del Liceo, realizamos algún proyecto general en el cual trabajan varias asignaturas y todos los cursos del colegio.

“Es en los Consejos de Curso donde más se puede hacer en el sentido de integrar y armonizar el grupo. Una ocasión excelente son los proyectos, ya sea generales del Liceo o especiales del curso.

Mi curso, siempre que se empeña en un proyecto, sigue el siguiente plan: 1º, Se hace en Consejo de Curso un estudio de los diversos puntos que se tratarán; se busca la bibliografía: se desglosa el trabajo, en tal forma que todos pueden realizar una parte. 2º Cada alumno o grupo de alumnos elige su trabajo, ya sean investigaciones, resúmenes, dramatización, pintura, etc. 3º, Se fija una fecha de entrega de trabajos. 4º, Se nombra una comisión que se encargará de recoger los trabajos y presentarlos en forma interesante. 5º, Se discute en Consejo de Curso el plan que presenta esta comisión. De aquí sale la forma definitiva que se dará al trabajo, y 6º, Se realizan los acuerdos (presentación del proyecto, exposición, audición, etc.)

(Informes de Profesores Jefes, 1954).

“Un sexto año, tomó con gran seriedad la preparación de su bachillerato. En Consejo, acordaron sesiones especiales de trabajo para intensificar sus lecturas y estudios de Historia y Geografía de Chile. En relación con esta preocupación, nació en un Consejo de Curso, y a propósito de la conmemoración del Día del Liceo, la realización de un enorme mural que expresara el contenido y significación del Movimiento Intelectual de 1842. Trabajaron, ayudando a los alumnos, las asignaturas de Historia, Castellano y Artes Plásticas. Los estudios e investigaciones preliminares, fueron todos planeados en los Consejos de Curso. Se presentaron varios proyectos para el mural que fueron analizados y discutidos. Se formaron los equipos de los diseñadores y pintores. Era un sexto año con 40 alumnos, entre niños y niñas. Cuando se hizo el balance y evaluación final, constatamos que ninguno había dejado de realizar una



parte en el trabajo total, en la medida de sus condiciones e intereses”.

(Informes de Profesores Jefes, 1954).

Con un espíritu parecido al caso anterior, actuó un Quinto año de Hdes., de 37 alumnos, entre niños y niñas. Discutieron en el Consejo de Curso la conmemoración del Día del Liceo y decidieron expresar en un gran mural la vida del Liceo y el significado del sistema educacional chileno. Muchos Consejos de Curso estuvieron totalmente dedicados a la planificación, discusión y realización del trabajo que, aparte de su elevada calidad artística, resultó una de las más interesantes experiencias de trabajo en equipo y de mutua colaboración, sin ninguna clase de limitaciones.

Otra experiencia sumamente valiosa para ayudar en este proceso de integración y mutua estimación entre los alumnos, es la del canje de actividades de Consejos de Curso, según el cual un grupo asiste a un curso paralelo llevándole completa una audición o un programa en los que ellos han trabajado desde largo tiempo. Muy interesante, al respecto, fue la experiencia entre dos segundos años, en que un curso llevó al otro su trabajo de Consejo en forma de dramatización sobre las características y la vida en el Norte Grande.

Una actividad que llega a tornarse de gran interés en nuestro Liceo, es la preparación del Viaje de estudios al sur o al norte de Chile, que realizan nuestros alumnos en el quinto año. Muchos problemas de enemistad entre los cursos, que suelen aparecer especialmente entre los cuartos años, por razones obvias, se han resuelto en la más cordial camaradería y estimación en los ajetreos de la preparación de este viaje. El Liceo ha tratado de reducir al mínimo las preocupaciones de los alumnos por la recolección de fondos, dejando esta tarea más bien a los Centros de Padres de los Cursos. Es más bien el contenido del viaje y algunas iniciativas, en mayor escala, de obtención de fondos, las que fusionan a los Consejos de Curso, ya a la altura del cuarto año y, sobre todo, en la primera parte del

quinto año. La discusión del itinerario, de los materiales que los alumnos reciben previamente de parte de las asignaturas más directamente vinculadas a este viaje de estudios, de los programas que los alumnos realizarán durante la jira, de la presentación que harán de su colegio ante instituciones afines, son motivos para centralizar la atención de los estudiantes, relegando a segundo plano sus antiguas animosidades. De regreso de su viaje, los quintos años presentan una exposición en el Liceo y preparan en conjunto una audición para todo el colegio, de modo que la actividad sigue en los Consejos de Curso con posterioridad al viaje mismo.

“Mi cuarto año no se integraba al grupo de los restantes cuartos. Ellos notaban que siempre surgían choques y problemas serios de poco compañerismo con esos cursos. Se planteó el problema en nuestros Consejos. De allí se originó el Comité pro-viaje de los tres quintos años, cuya finalidad primordial no fue sólo reunir fondos, sino tratar de armonizar al grupo e integrarlo en una mejor convivencia y compañerismo”.

(Informes de Profesores Jefes, 1954).

## DISCIPLINA

Los problemas de disciplina, ocupan gran parte de los Consejos de Curso en el Primer Ciclo. Ellos no desaparecen, por supuesto, en el segundo ciclo, pero se aleja su frecuencia. Muchos cursos eligen un Comité de Disciplina. Algunos funcionan con relativo éxito, otros mueren al identificarse con comités de vigilancia, alrededor de los cuales termina por hacerse el vacío. Este es un delicado problema, más difícil aún de conducir desde que abandonamos la rigidez disciplinaria y declaramos creer más valiosas las actitudes de auto-control. No significa ello, en ningún momento, que el profesorado abandone su función fiscalizadora y orientadora, o que se la relegue a segundo término. Su actitud es la de lograr el abandono de la con-

ducta antisocial, por comprensión y convencimiento y por la eliminación de sus motivos profundos.

Dice una de nuestras colegas: "El Consejo de Curso es un juez estricto para encarar los problemas de la conducta individual". Efectivamente, a veces los alumnos son aún más severos e intransigentes que los adultos, y el curso, constituido en Jurado para opinar sobre un problema de disciplina, tiene un poderoso efecto moral sobre el estudiante. Sin embargo, no todos los problemas de disciplina pueden ser llevados y resueltos ante el curso en asamblea. El tratamiento de la cuestión de la disciplina en los Consejos de Curso se aborda más bien indirectamente, a través de temas de estudio, tales como: "Modales y Cortesía", "¿Qué es la honradez?", "Relaciones entre alumnos y profesores", "El Reglamento de nuestro Liceo". Otras veces el asunto se plantea a propósito de campañas que emprenden los Consejos de Curso con finalidades, por ejemplo, como las siguientes: "Exigimos un lenguaje correcto de nuestros compañeros", "Cuidemos el estacionamiento de las bicicletas", "Facilitemos el movimiento de nuestra Biblioteca". En otras ocasiones, se discute en los Consejos de Curso el plan de actividades que el Comité de Disciplina del Consejo Superior de Alumnos plantea a los cursos; se discute, se acuerda cooperar, se integran los alumnos en diversas brigadas, se incorporan a los turnos de los profesores respectivos, etc.

Hay un aspecto interesante que solemos olvidar y que una colega lo recuerda:

"Creo también que la conducta individual mejora mucho al reconocer públicamente ante el curso las buenas acciones de algunos miembros. En mi curso hay un niño de gran nobleza de sentimientos, que siempre está dispuesto a servir y a sacrificarse por el curso. En ocasiones en que ningún compañero ha querido representar al curso ante un Comité de las Instituciones Estudiantiles, ha sido él quien, retirándose de la Academia que era de su agrado, lo ha representado. He pedido que se le reco-

nozcan sus servicios y que quede estampado en acta dicho reconocimiento”.

(Informe de los Profesores Jefes, 1954).

Gran valor tiene, también, el reconocimiento estimulante que haga el Profesor-Jefe y el Consejo de Curso, de los progresos que realizan aquellos alumnos que siempre aparecen implicados en todos los problemas de disciplina, y que, de pronto, comienzan a demostrar que intentan un auto control.

### PROFESOR JEFE Y HOGAR

Los Consejos de Curso proveen de múltiples oportunidades al Profesor Jefe para entrar en contacto más íntimo con el hogar. Muchos casos de alumnos que obstruyen las actividades del Consejo de Curso, no colaboran, manifiestan abierta hostilidad a toda iniciativa o provocan disensiones, llevan al Profesor-Jefe a investigar más detenidamente los móviles de estas actitudes. La mayor parte de las veces, en el fondo de ellas, hay un agudo problema familiar. La confianza que los padres demuestran al Profesor-Jefe, al hacerle depositario de sus conflictos y problemas, facilita en la mayoría de los casos una atención más adecuada a las necesidades del alumno y eliminan las causas de su desajuste social y educacional.

Al respecto, podemos ilustrar lo dicho con algunos de los numerosos casos que han encontrado solución satisfactoria gracias a esta tarea:

“En mi III Año se presentó el caso de un niño cuyos padres se habían separado y a quien su madre difícilmente podía mantener en el Liceo. Junto con la Visitadora Social, que había verificado el caso, obtuvimos después de conciliadora política, una mesada del padre para el niño”.

(Informes de Profesores Jefes, 1954).

“La madre de uno de mis alumnos de VI Año de Hdes. me presentó su difícil problema: su hijo no le hablaba, no la tomaba en cuenta; si contestaba, lo hacía en forma cortante y lacónica. No podía comprender lo que le sucedía, pues antes mantuvo muy buenas relaciones con él.

A través de mi conversación con ella, me di cuenta de que me hallaba frente a un caso de falta de comprensión, motivado por fallas de la educación de la madre, de los puntos de vista de un adolescente aquejado por un período de aguda rebeldía ante las limitaciones económicas y sociales del hogar. El joven expresaba de esa manera su malestar íntimo a quien creía responsable de aquella situación.

Además de las conversaciones con la madre, tendientes a explicarle en forma sencilla los problemas psicológicos de su hijo, sostuve entrevistas con el joven, logrando, según me lo expresaron más tarde, solucionar su problema”.

(Informes de los Profesores Jefes, 1954).

## EDUCACION SEXUAL

Muchas veces, los problemas de conducta antisocial están íntimamente ligados al desarrollo sexual del adolescente. Este es un tema que merece, sin duda, un largo capítulo aparte. No pretendemos traerlo aquí a consideración exhaustiva; pero estimamos necesario considerarlo y señalarlo aunque sea brevemente, ya que es asunto fundamental en la tarea educadora. Por lo general, es ingrato comprobar que en este terreno el Liceo recibe muy escasa colaboración de los hogares. No olvidemos, además, que el medio ambiente social opera sobre nuestros niños y adolescentes, incitándolos a un prematuro despertar de curiosidades e instintos sexuales. De esta manera, recae sobre el colegio una inmensa cuota de responsabilidad que los maestros debemos afrontar con método científico y una extrema sensibilidad.

El párrafo que citamos a continuación, contiene, en forma muy clara, el espíritu con que nuestro Liceo aborda el problema y lo encuadra en sus marcos reales:

“El Profesor-Jefe tiene mayores oportunidades que sus colegas de asignaturas para ayudar a los jóvenes a resolver los problemas que se les plantean en la etapa de la pubertad, y es en este sentido el auxiliar más importante del Servicio de Orientación.

Predomina el criterio que aconseja el tratamiento individual de los jóvenes, de acuerdo con su grado de madurez psicológica y física y se sugiere dar la mayor responsabilidad a los padres en estos asuntos. Mi experiencia me indica que, por lo general, los padres no responden a esta obligación, y, aún más, la eluden, descargándola en los agentes del medio ambiente.

Al llamar a un grupo de 35 madres y padres para conversar al respecto y sugerirles algunos medios de preparación de sus hijos para la pubertad, el 90% de ellos se manifestó “incapaz” y “con falta de valor” para ello. Sólo un 10% se había encargado de supervigilar el desarrollo biológico de sus hijos e iniciarlos en forma adecuada en sus procesos de desarrollo sexual. Precisamente fueron éstos los únicos niños que se mantuvieron al margen de inquietudes sexuales, reveladas en comentarios, chistes o dibujos alusivos.

Reunimos niños y niñas separadamente. Expresaron su curiosidad por estos problemas, pero, a su vez, su pudor para pedir explicaciones a sus padres y profesores. Hubo informaciones para grupos separados; conversaciones con el curso acerca de la necesidad de tratarse con respeto y eliminar las groserías al referirse a los procesos naturales que dan origen a la vida. Fueron tratados individualmente aquellos que evidenciaban mayores preocupaciones. El tratamiento lo hicimos en equipo: la Doctora del Establecimiento, la Orientadora y la Profesora Jefe. Por mi parte realicé las entrevistas individuales a los padres. La Orientadora les dió una charla acerca de las características del período de la adolescencia. El resultado fue el re-

torno a un respetuoso tratamiento entre niños y niñas, y el paso a un plano secundario de estas preocupaciones, hecho que se reflejó en la desaparición total de los materiales que antes habían circulado y en una intensificación de las actividades del Consejo de Curso, que en este período habían acusado notorio descenso”.

(Informes de Profesores Jefes, 1954).

### EXPLORACION DE INTERESES

El Consejo de Curso es, al respecto, un auxiliar valiosísimo en la ubicación y reconocimiento de intereses y aptitudes de los niños. Colabora en esto estrechamente con el Departamento de Orientación. La participación de los alumnos en las actividades de los Consejos de Curso, permite descubrir valores artísticos, científicos, técnicos, aptitudes literarias, condiciones para el teatro, mentalidades prácticas y organizadoras, en alumnos que muchas veces hasta pasan inadvertidos durante el período regular de las clases.

Hay una etapa de sumo interés al comienzo del año escolar, que brinda las más ricas oportunidades para esta exploración: el período durante el cual se motivan las elecciones de los cursos del plan Variable del Liceo. Los mismos niños muestran un claro empeño en saber para qué pueden servir, en qué podrán trabajar mejor. Las actividades libres: Prácticas de Laboratorio, Iniciación al Periodismo. Danzas Folklóricas. Centro Dramático, Banco y Cooperativa, Club de Inglés, de Francés, Mitos y Leyendas, Historia de la Geografía, Cerámica, Artes Gráficas, Iniciación a la Pintura, que se ofrecen en el Primer Ciclo, permiten durante el período de motivación que se realiza en los Consejos de Curso, seguir de muy cerca la aparición de intereses y gustos que, en muchos casos, han probado ser permanentes. La misma experiencia valiosa, se recoge en el Segun-

do Ciclo, donde el Plan Variable ya ofrece un campo más sistemático de cursos.

Hay aún otras actividades de los Consejos de Curso, que enriquecen la información del Profesor-Jefe acerca de los intereses y aptitudes de sus alumnos: la confección de diarios murales, las cuentas de las visitas de estudio, las cuentas de sus actividades en los centros y Comités de las Instituciones Estudiantiles. En el Segundo Ciclo, especialmente, los Consejos de Curso invitan a personas de profesiones y trabajo diferentes, para que les expongan las características de su actividad, los motivos que les indujeron a elegir sus profesiones, las satisfacciones o los sacrificios que éstas les producen. Una iniciativa de valor es la colaboración en este aspecto de los ex-alumnos del colegio, ya sean profesionales, estudiantes o simplemente empleados o empresarios de sus propias actividades.

La aplicación de encuestas en el curso, de iniciativa del Profesor-Jefe o en combinación con el Departamento de Orientación, permite al Consejo de Curso cumplir su eficiente papel de agente explorador.

“Otras investigaciones que me han proporcionado un valioso material para trabajar mejor con mis alumnos, han sido las que se refieren a: “Intereses Vocacionales”, “Lecturas Realizadas”, “Actividades Preferidas”, “Problemas que les afligen”, “Ideales”.

(Informes Profesores Jefes, 1954).

En relación con el rico y variado campo de intereses que se manifiesta en los estudiantes del Liceo, hay que hacer notar, especialmente en el Segundo Ciclo, cómo la preocupación por los asuntos de actualidad acapara gran parte de la atención. Dice uno de nuestros colegas, refiriéndose a estos intereses en un sexto año:

“Los intereses son más dispersos dentro del grupo; hay una diferenciación más clara entre las actividades y una gran preocupación por el futuro. No tanto por el problema inmediato



del bachillerato o de la carrera que se va a elegir, sino del papel social que el individuo puede o debe asumir en la colectividad, una vez terminados sus estudios”.

(Informe de Profesores Jefes, 1954).

En consonancia con esto, manifiesta otro colega:

“El Consejo de Curso debe responder a la necesidad natural que los alumnos manifiestan por los problemas de actualidad de diversa índole, tales como políticos, religiosos, económicos, artísticos, etc., ya que ellos contribuyen a desarrollar la personalidad frente a los problemas de la vida real, obedeciendo así a una de las finalidades de la educación. Según la naturaleza psicológica de los adolescentes de los cursos superiores, resulta negativo eludir problemas con que se encuentran rodeados en el medio ambiente; sería eludir el aspecto formativo de la educación”.

(Informe de Profesores Jefes, 1954).

Ante tales temas en debate, la actitud del Profesor Jefe debe ser de máxima inteligencia y comprensión. El manejo objetivo de estas cuestiones no resulta fácil, pero es la obligación del maestro enseñar a pensar científicamente, con el máximo de información, y el mayor respeto por las opiniones discrepantes cuando éstas son expresadas sobre el mismo terreno de rigurosa objetividad.

### SOLIDARIDAD SOCIAL

Los Consejos de Curso dan ocasión a las expresiones más ennobecedoras de los sentimientos de solidaridad humana y generosidad. Casi siempre en los cursos aparece un Comité de Asistencia o de Cooperación Social. Trabaja siempre en relación con las iniciativas generales del Comité afin del Consejo Superior de alumnos, pero desarrolla, a su vez, actividades que per-

miten a los niños vivir experiencias perdurables de convivencia social justa. Estos comités mantienen, a su vez, el contacto más o menos permanente del curso con la comunidad. A veces sus labores se han traducido en iniciativas de larga duración; otras, han surgido espontáneas y eficientemente de emergencias nacionales o locales.

Las lluvias e inundaciones del año pasado (1953), suscitaron en el Liceo una gran actividad de los alumnos en todos los cursos. El Comité del Consejo Superior de Alumnos tomó la iniciativa y todos los Consejos de Curso se entregaron al trabajo. La adquisición de frazadas, recolección de víveres, ropas en desuso, medicinas, etc., mantuvo en plena actividad durante varias sesiones a los Consejos de Curso. Aparte de esta iniciativa general, se presentan constantemente otras en los cursos. He aquí algunas:

“En todo grupo, especialmente de niños, el mayor problema es mantener la armonía e integración. Una espléndida oportunidad ha sido la siguiente: El crudo invierno provocó en los niños (Primer Año) un sentimiento de piedad por los pobres que viven en condiciones deplorables, y se unieron extraordinariamente, sin un sólo desacuerdo, para juntar, ropas, alimentos, y llevarlos a una familia sin recursos. El mejor resultado para el grupo es la satisfacción que les da el hecho de sentirse capaces de realizar una obra positiva”.

(Informes de Profesores Jefes, 1954).

“El primer año de 1948 se encargó de ayudar a una escuelita de campo. Se le creó una biblioteca con libros y revistas para niños. Se le enviaron algunos regalos; los mejores dibujos para que adornaran la sala y se les escribieron dramatizaciones para sus programas. Durante tres años, se atendió a estos niños. La biblioteca que mis alumnos tenían en su curso se la enviaba a la escuelita al final del año. Mantuvieron correspondencia con ellos”.

(Informes Profesores Jefes, 1954).

Todas estas iniciativas, nacidas en los Consejos de Curso y conducidas a través de ellos para su completa realización, comprueban cómo estas sesiones de los cursos son importantes auxiliares del proceso educativo general, cuando se las realiza en forma planificada e integrada a la totalidad de la vida escolar.

## **PROGRAMAS DE CONSEJOS DE CURSO**

Hemos revisado hasta el momento los objetivos, la naturaleza, los problemas y el desarrollo de situaciones de los Consejos de Curso. Hemos eludido deliberadamente enunciados formales. Hemos buscado la expresión más directa, citando experiencias y dejando hablar a los mismos Profesores-Jefes. Nos ha preocupado, por sobre todo, mostrar la realidad en acción, seguros de que presentados así los temas, conservan su poder sugerente y evocan, en quien los revisa, otras situaciones semejantes. En esta parte de nuestro trabajo, en cambio, señalaremos en forma esquemática algunos programas y temas de Consejos de Curso, realizados en nuestro Colegio.

### **Primer Año.—Conmemoración Patriótica: ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE CHACABUCO**

- 1.—Presidente abre la sesión del Consejo y entrega la presidencia de éste al Comité de Audiciones del Curso.
- 2.—Presentación de la Audición. Palabras del Presidente del Comité de Audiciones. Explica el trabajo de grupo realizado e indica los participantes.
- 3.—Lectura del editorial del Diario Mural, conmemorando la Batalla de Chacabuco.
- 4.—Lectura entre tres alumnos, de diversos párrafos del Acta de proclamación de la Independencia de Chile.
- 5.—Dramatización: Como seguía la población de Santiago el desarrollo de la Batalla de Chacabuco. (Varias escenas con

acción y un relator que explica. En el pizarrón se ha dibujado una escena de Santiago Colonial).

- 6.—Presidente del Consejo toma de nuevo la sesión y ofrece la palabra al curso para opiniones y críticas.
- 7.—Comité de Audiciones hace entrega de sus libretos a la secretaria del Consejo de Curso.

### **Segundo Año.—UNA AUDICION RADIAL**

- 1.—Locutor abre el espacio con lemas y avisos humorísticos.
- 2.—Reconozca a su héroe: Caracterizaciones en verso de algunos tipos de alumnos del curso. (Composición de humor e ingenio).
- 3.—Concurso de conocimientos: Pequeños problemas cuya solución deriva de algún alcance ingenioso.
- 4.—Hablemos en serio: Cómo se trasmite una imagen por telefoto.
- 5.—Avisos humorísticos.
- 6.—Informaciones al curso de las actividades del Comité de Extensión Cultural.

### **Tercer Año.—FERNANDO SANTIVAN, PREMIO NACIONAL DE LITERATURA**

- 1.—Investigación para explicar en qué consiste el Premio Nacional de Literatura; quien lo otorga; para qué; reglamento; quienes forman el jurado; agraciados desde que se instituyó; lista de los candidatos, antes de ser otorgado el premio, etc.
- 2.—Investigación sobre biografía de F. Santiván. Presentación en forma de Coro hablado.
- 3.—Informes de lecturas según indicaciones de la asignatura de Castellano; argumento, personajes, estilo, opinión personal: "LA HECHIZADA", "EL CRISOL".
- 4.—Lecturas de trozos.

- 5.—Cuestionarios para entrevistar a F. Santiván, en aquellos aspectos que más interesaron a los alumnos.
- 6.—Simultáneamente, preparación de ilustraciones a base de las lecturas.
- 7.—Diario Mural con colaboraciones ad-hoc.

**Cuarto Año.—PREPARACION DE UNA AUDICION PARA DAR A CONOCER EL CUENTO DE UN ALUMNO DEL CURSO QUE OBTUVO UN PREMIO EN UN CONCURSO LITERARIO**

- 1.—La comisión organizadora se entrevista con la Directora del Liceo y con el Presidente de las Instituciones Estudiantiles para concertar la Audición.
- 2.—Para dar a conocer la personalidad del joven premiado, el Consejo decide presentar otro de los trabajos realizados por el mismo alumno; se elige la dramatización del cuento "Inamible" de B. Lillo, presentado al curso en relación con el Proyecto "Baldomero Lillo y la glorificación del trabajo".
- 3.—Se solicita la colaboración de alumnos del curso para un intermedio musical.
- 4.—Se designa al alumno locutor que presentará la audición y se elabora el siguiente programa:
  - I Lectura del cuento premiado, leída por su propio autor.
  - II Intermedio musical.
  - III Dramatización de "Inamible", por alumnos del curso.
- 5.—Se estudia un plan de ensayo.
- 6.—Se organizan las comisiones que atenderán detalles secundarios: arreglo del escenario, instalación del micrófono, invitaciones a profesores y alumnos, avisos, etc.
- 7.—Se nombra una comisión de disciplina que se preocupará de mantener el orden durante el desarrollo de la audición.
- 8.—El Presidente del Consejo de Curso hace presente a sus compañeros la responsabilidad que han asumido ante la Dirección del Colegio y ante sus compañeros y la necesidad de que cada uno de ellos cumpla en forma eficiente con el compromiso contraído.

### **Quinto Año.—EL CONSEJO DE CURSO Y LOS PROBLEMAS DE ORIENTACION**

- 1.—Elección del Plan Variable, previa información del Bachillerato.
- 2.—Lectura de extractos del Reglamento de Bachillerato.
- 3.—Pruebas generales y especiales.
- 4.—Ramos que incluyen las menciones.
- 5.—Sorteos.
- 6.—Plazos entre las pruebas. Duración.
- 7.—Calificaciones.

Sobre la base de estas informaciones impartidas en el Consejo de Curso, los alumnos debían meditar y conversar con sus padres sobre: a) ¿Qué desearía o debo ser, o voy a ser en el futuro al salir del sexto año? b) ¿Qué entiende por ramos afines?

Determinadas más o menos estas apreciaciones y comprendido qué se entiende por ramos afines, fue muy fácil que los alumnos eligieran sus cursos del Plan Variable.

### **Sexto Año.—FORO SOBRE EL PROBLEMA DEL CORREDOR BOLIVIANO**

Estos foros nacieron a raíz de un problema de la actualidad y se vincularon con la preparación en historia de Chile que hacían los alumnos para su bachillerato. Asesoraron el Profesor Jefe y los profesores de la asignatura de Historia.

- 1.—Durante varios Consejos se analizó el problema en su conjunto y se repartieron temas de estudio entre grupos de alumnos. Estos grupos, designaron relatores.
- 2.—Primer Foro: ¿Tiene Chile problemas limitrofes pendientes con Bolivia? Dos relatores plantearon las cuestiones de límites y su solución.

- 3.—Segundo Foro: ¿De qué manera repercute en la economía boliviana su situación de país Mediterráneo? De la exposición de los relatores y la discusión del curso, quedó como conclusión que esta condición geográfica afecta a Bolivia, pero dispone al mismo tiempo de facilidades para su comercio exterior.
- 4.—Tercer Foro: “¿Chile debe dar a Bolivia un corredor al Pacífico?” Discusión apasionada en algunos momentos, que los relatores se encargaron de volver al terreno objetivo. Conclusión: Sin necesidad de despojarse de parte de su territorio, Chile puede estudiar todas las facilidades que la realidad de la economía boliviana, exija para su comercio exterior. Otra conclusión: las cuestiones limítrofes entre países pueden muchas veces ser agitadas artificialmente, en desmedro de la convivencia armoniosa entre los pueblos.

A continuación de estos foros se hizo una evaluación general de conocimientos acerca de la Guerra del Pacífico. Fueron entregados los informes de todos los grupos de trabajo y se obtuvo la participación de la inmensa mayoría del curso, tanto en los estudios preliminares, como en los debates.

### **ALGUNOS TEMAS PARA CONSEJOS DE CURSO**

Indicamos, alrededor de algunos de los tópicos generales de los cuales nos hemos ocupado en páginas anteriores, temas que han sido planteados en los Consejos de Curso de Liceo.

**Finalidades e Ideales del Liceo:**

El Lema del Liceo

Mi Colegio y yo

Mis propósitos

La educación chilena

Don Manuel de Salas y la Academia de San Luis

**Cultura general:**

La Isla de Pascua  
Copérnico  
Historia del Calendario  
La energía atómica  
Baldomero Lillo

**Intereses vocacionales:**

Visita al Bacteriológico  
Visita al Palacio de Bellas Artes  
Entrevista a un escritor: J. Santos González-Vera  
Charla de Profesionales  
Cómo elegir una carrera (balance de un cuestionario)

**Vida escolar:**

Las causas de mis malas notas  
Experiencias del Campamento Veraniego de el Tabo  
Planificación de la exposición de fotografía del viaje al sur de Chile  
Presentación de los Candidatos a los cargos directivos del Consejo Superior de Alumnos  
Que es el Consejo Superior de Alumnos

**Asistencia Social y problemas de la comunidad:**

Fundación de una escuela para niños (Fue atendida por los alumnos que la planearon, durante dos años)  
Problemas de la vivienda en Ñuñoa  
Asistencia a la familia de un compañero  
Problemas de tránsito. Organización de equipos para asistir la salida de clases  
Atención a los damnificados por las lluvias

**Problemas de la actualidad nacional y mundial:**

Las elecciones de Presidente de la República  
La industrialización de Chile



## El voto femenino

Gabriela Mistral. Premio Nobel de Literatura  
Conozcamos las Naciones Unidas

Aparte de los temas señalados, están todos los que se refieren a aniversarios patrios, conmemoraciones históricas universales, acontecimientos culturales, nacionales y mundiales, y los proyectos generales para fechas especiales, como el Día del Liceo. De entre estos últimos reproducimos los realizados en los años 1951, 1952, 1953 y 1954.

Como en todo trabajo de proyecto, los que citamos a continuación han tenido un período de motivación en los Consejos de Curso que precede al planteamiento y organización del programa. Los alumnos en estas oportunidades han solicitado la colaboración de los profesores de asignatura, pero la mayor parte de su realización recae sobre el Consejo de Curso. En sus sesiones se da cuenta de la marcha de los trabajos, se reciben informes de las comisiones, se fijan horarios extraordinarios para realizar las decoraciones, se pasan los presupuestos a los Comités de finanzas para la adquisición de materiales, se discuten los puntos de la presentación final. Estos proyectos para el Día del Liceo, permiten la presentación de un tema a través de diversos aspectos trabajados por los cursos y dan al Consejo de Curso nuevas oportunidades de integración en el trabajo creador y solidario. En 1954, el tema para los Consejos de Curso en el Día del Liceo, fue "La obra Literaria de Baldemero Lillo y la glorificación del trabajo". El Departamento de Castellano dió las directivas generales para la conducción de este proyecto. El tema interesó tan profundamente a los alumnos que más que en otros años, pudo apreciarse la riqueza de posibilidades para la expresión creadora que reside en nuestros adolescentes.

### 1951

Primeros Años: "Vida y obra de Don Manuel de Salas".

Segundos Años: "Como se ha llegado a conocer el Territorio Nacional, Viajes y exploraciones".

Terceros Años: "El Cuento en América".

Cuartos Años: "Desarrollo de la cultura en Chile, Idioma, Costumbres, Instituciones sociales, ciencia, arte, religión, técnica y otras formas de cultura".

Quintos Años: "Conozcamos la Unesco".

Sextos Años: "El movimiento intelectual de 1842".

#### 1952

Primeros Años: "La comunidad en que vivió Don Manuel de Salas".

Segundos Años: "Conocimiento y exploración del territorio nacional".

Terceros Años: "Influencia de los elementos de la naturaleza en el arte chileno".

Cuartos Años: "Tipos sociales en la novela y el cuento chileno".

Quintos Años: "El problema de la población en el desarrollo histórico de Chile".

Sextos Años: "El problema del cobre en Chile".

#### 1953

Primeros Años: "Nuestra comunidad nacional en la segunda mitad del siglo XIX".

Segundos Años: "El territorio nacional" y crecimiento económico de Chile en este mismo período.

Terceros Años: "El desarrollo institucional de Chile". "Cambios sociales y políticos de este período".

Cuartos Años: "El desarrollo educacional de Chile en la segunda mitad del siglo XIX".

Quintos Años: "El arte, la literatura y las actividades científicas".

Sextos Años: "El crecimiento económico de Chile y la guerra del Pacífico". "Sus antecedentes históricos; desarrollo y resultado".

Primeros Años: "Vida y obra de don Manuel de Salas, acentuando la trascendencia de sus ideas relacionadas con la organización del trabajo y las recreaciones".

Segundos Años: "Costumbres típicas de Chile descritas en las obras de Baldomero Lillo".

Terceros Años: "Los maestros del cuento de Chile; temas abordados en los cuentos de Baldomero Lillo y en los diez mejores cuentos de otros autores nacionales".

Cuartos Años: "Personajes y ambientes característicos en los Cuentos de Baldomero Lillo".

Quintos Años: "Formas de trabajo descritas por Baldomero Lillo. Deficiencias y riesgos físicos y morales por él señalados: como los reparan actualmente la Legislación Chilena y las normas de la Moral".

Sextos Años: "El centro (o foco) económico y cultural integrado por las provincias de Concepción, Bío-Bío, Arauco y Malleco".

### **SELECCION DE OPINIONES DE LOS ALUMNOS DE SEXTO AÑO DE HUMANIDADES SOBRE LOS CONSEJOS DE CURSO**

Nos ha parecido interesante consignar, por último, a manera de apéndice, cierto número de opiniones de alumnos de sexto año de Humanidades acerca de sus experiencias de los Consejos de Curso en el Liceo Experimental "Manuel de Salas". Estas opiniones vienen a confirmar la idea de que, a pesar de las imperfecciones que todavía tiene esta institución y de que aún nos quede mucho por hacer para mejorarla, hay algo valioso, algo positivo que marca un verdadero triunfo de la pedagogía moderna, y es la decidida influencia bienhechora que ejerce el contacto diario del individuo dentro de un grupo, en

esos cuarenta y cinco minutos de convivencia libre y espontánea.

Dicen los alumnos:

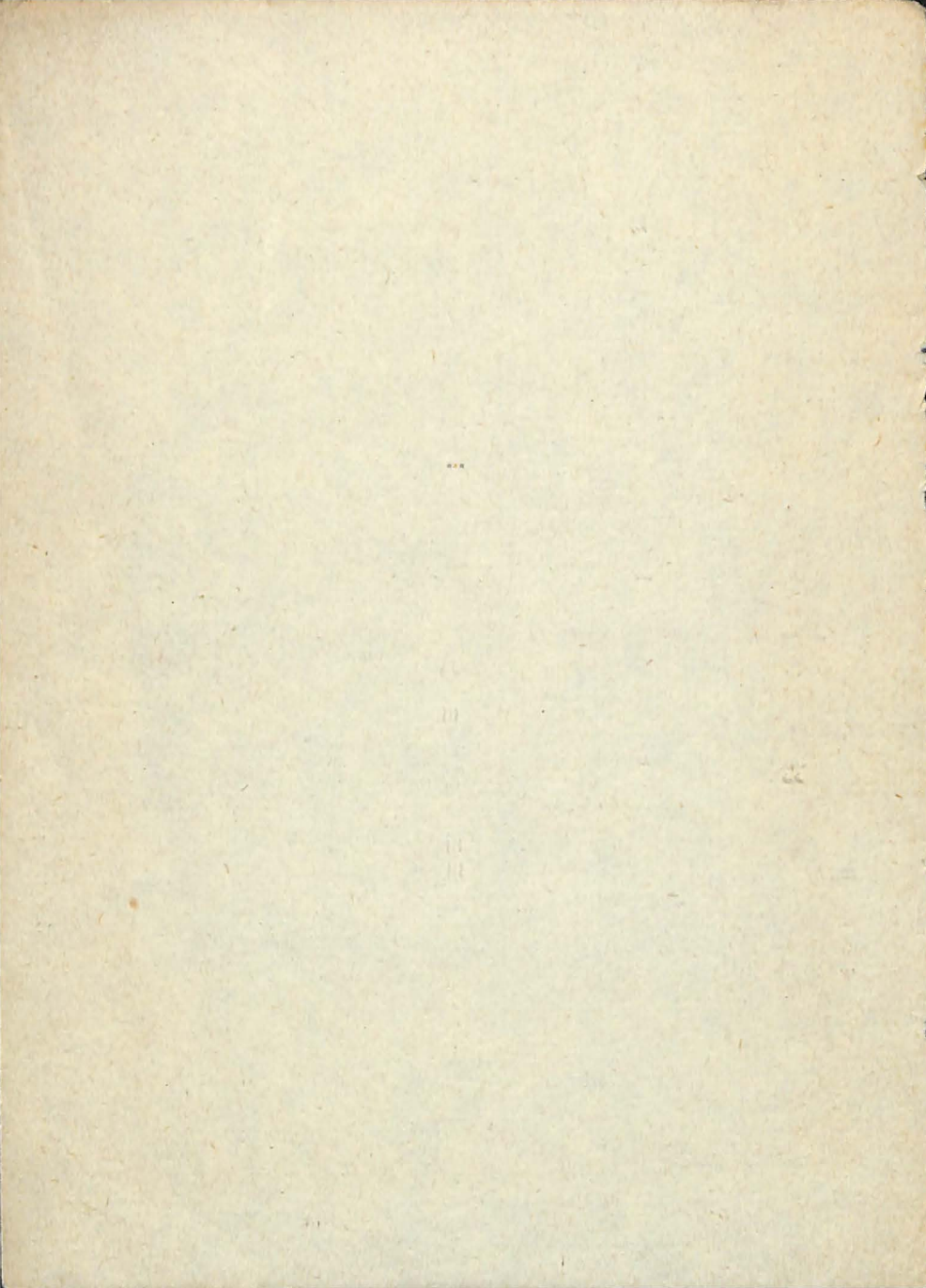
- a) "Entré al Liceo en 5º Año de Hdes. Proveniente de un colegio particular de sistema tradicional, vi en el Consejo de Curso una oportunidad de expresión, que antes no había conocido. Al principio esta libertad de opinión y discusión que me brindaba el Consejo de Curso me parecía enteramente poco pedagógica. Más tarde, he tenido que convencerme de mi error y aceptar esto como un magnífico medio de desarrollo de mi personalidad. En mi caso particular, esto ha tenido gran importancia: de retraído y tímido que era al principio, he sabido aprovechar del Consejo de Curso para aprender a expresarme en público y adquirir un mayor dominio de mi mismo. Este cambio, advertido también, y con sorpresa, por mis compañeros, me ha dado más seguridad en el trato diario; y no sólo con ellos, sino también con mis profesores y en el seno de mi familia. El intercambio más íntimo de ideas se produjo entre yo y ellos y me hizo conocerlos mejor y tener en mis compañeros de curso y el Profesor-Jefe verdaderos amigos en quienes confiar, cosa que nunca antes había conocido..."
- b) "Mirando hacia atrás, después de siete años en el Liceo, el Consejo de Curso es para mí, y estoy segura que para muchos de nuestros compañeros, el puente más sólido y cordial entre nuestra vida diaria y el Liceo. Basta pensar que cada Lunes, no será la entrada violenta a clases la que nos reciba, sino la conciencia de que el Consejo de Curso, primera actividad de la semana, nos da la oportunidad de solucionar el problema que quedó pendiente el Viernes, o la idea que concebimos el fin de semana. Estos 45 minutos de camaradería, de trabajo en grupo, nos dan una predisposición especial para aguardar el toque de campana que anuncia la primera hora de clases".

- c) "He cambiado totalmente. El Consejo de Curso me ha dado oportunidad para vencer mi introversión. Era una niña retraída, no confiaba ni la más mínima palabra a mis compañeros y profesores; sólo con los 45 minutos de Consejo, los Lunes, Miércoles y Viernes, he logrado dominar mi actitud y llegar a ser una muchacha completamente normal".
- d) "El Consejo de Curso ha contribuido en gran parte a formar mi personalidad. Era yo un muchacho tímido y corto de genio, cuando entré al 2º Año de Hdes., en este Liceo. En ese entonces no me atrevía a tomar parte activa en las discusiones del Consejo y prefería callarme antes que dar una opinión que me pareciera acertada. Hoy día, en el 6º Año, me doy cuenta del gran beneficio que ha sido para mí el Consejo de Curso, pues a través de él he adquirido un mayor dominio de mi mismo, que me ha dado una personalidad mejor, lo que ha contribuido a una comprensión mayor de mis compañeros y una adaptación más adecuada a la sociedad".
- e) "Lo que considero más importante en el Consejo de Curso, es el intercambio de ideas para realizar un proyecto colectivo. Para la celebración del Día del Liceo, por ejemplo, todo el curso toma parte activa y tenemos un verdadero orgullo en demostrar nuestra capacidad como grupo organizado, frente a esa sociedad de cursos que es nuestro establecimiento, y a la cual queremos servir individual y colectivamente. En oportunidades como éstas que ocupan todas nuestras inquietudes, desarrollamos un trabajo ajeno a todo egoísmo y diferencias, y verdaderamente "vivimos" en un mundo ideal maravilloso que queremos expresar a toda costa..."

Ante estas declaraciones, espigadas al azar de una pequeña encuesta, huelgan los comentarios. Y nos sentimos satisfechos de la comprensión lograda frente a nuestra labor diaria de

Profesores-Jefes, por parte de los alumnos que están en visperas de egresar. No vacilamos por eso en ofrecer estas expresiones del alumnado de sexto año, como un verdadero estímulo para el profesorado nacional, que, pese a tantas incomprensiones, podrá ver coronados sus esfuerzos con el éxito que merecen sus iniciativas de renovación.

CONCLUSIONES





## CONCLUSIONES

Creemos que cuanto hemos presentado en estas páginas ponen en evidencia las afirmaciones que hacíamos al comenzar, acerca de la importancia de los Consejos de Curso y de la función del Profesor-Jefe. Es tan vasta y compleja la tarea que se nos presenta, que el factor tiempo nos impide muchas veces, atender debidamente los problemas y necesidades de nuestros cursos para darles adecuada solución. Los Consejos de Curso se nos hacen estrechos; necesitamos de jornadas extras para asesorar directamente a los Comités de trabajo; necesitamos tiempo para las entrevistas con nuestros niños, para estar siempre dispuestos a ayudarles en sus dificultades, sugerirles los medios de trabajo que nos consultan, apoyarlos cuando decaen, compartir con tranquilidad la satisfacción de sus triunfos. Sabemos que estamos muy lejos de las metas que nos hemos propuesto y no nos confesamos en manera alguna satisfechos. Nuestros Consejos de Curso reclaman cada vez más dedicación de nuestra parte y hay muchos tropiezos en los que seguimos detenidos sin encontrar los medios adecuados para salvarlos. Sin embargo, pese a todas las limitaciones, creemos que, los Consejos de Curso son una verdadera conquista de la educación moderna, y, como tal, debemos defenderla y perfeccionarla.

Sintetizando nuestro pensamiento diremos:

- 1º—Los Consejos de Curso son una parte fundamental dentro de la vida escolar. En ellos se reflejan las finalidades de ésta y de ellos parten las más valiosas sugerencias para mejorarla y enriquecerla.
- 2º—Es indispensable una labor de coordinación efectiva entre el Profesor-Jefe, los profesores de las diversas asignaturas y los organismos que intervienen en la vida escolar, para conseguir los progresos necesarios en el proceso del aprendizaje y en las diferentes etapas de la educación en general.
- 3º—La labor del Profesor-Jefe debe reconocerse como una faena esencial en el proceso educativo por cuanto ella debe enfrentar, y se supone que con buen éxito, enormes deficiencias que proceden de la vida familiar, del medio ambiente y la sociedad en general. Muchas veces, el Profesor-Jefe pasa a ser un verdadero depositario de los problemas del hogar.
- 4º—Los Consejos de Curso no son, como se ha repetido con insistencia en algunos círculos, oportunidades para promover el desquiciamiento de la juventud y minar el principio de autoridad. Al contrario, constituyen ellos ocasiones valiosas para enriquecer la función educativa, para dar expresión a los mejores impulsos de la juventud, fomentar sus ideales y formarla en un severo cumplimiento de las obligaciones y en una disciplina responsable y reflexiva.



MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA  
SUPERINTENDENCIA

Avda. B. O'Higgins 1611  
Santiago-Chile

371.83  
Ch535m  
1954



05